

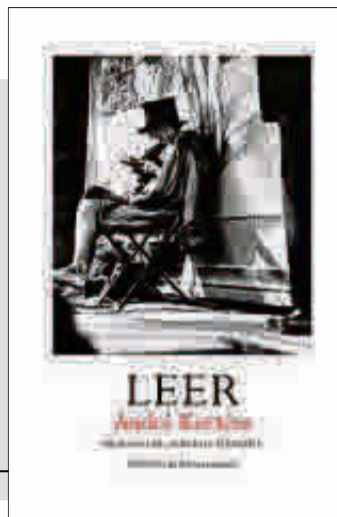
LECTURAS

<< Viene de la página anterior

1. Leer

ANDRÉ KERTÉSZ  
(Periférica & Errata naturae)

Qué sería de nosotros sin los libros, esos objetos que amamos aunque nos sometan (o precisamente por ello), que nos trasportan a lugares siempre originales y desconocidos, que abren para nuestra conciencia nuevas puertas, inventando horizontes que se antojan infinitos. El placer de leer es algo indescriptible, como explorar un espacio indómito en el que nadie antes (salvo el autor del libro) ha estado. André Kertész, uno de los fotógrafos más singulares y



destacados del siglo XX, comenzó a fotografiar a personas absortas en la lectura tan pronto como se dio cuenta de que este acto cotidiano que implica identificar los códigos de nuestra lengua, entender su secuencia, interpretar lo que nos quieren decir, encerraba muchos significados.

En *Leer*, publicado por primera vez en 1971 y que ahora se publica por primera vez en castellano con un prólogo de Alberto Manguel, Kertész recogió una selección de fotografías

de lectores de toda condición (estudiantes, bailarinas, amas de casa, mendigos, monjes, ancianos, niños) tomadas por él mismo entre 1915 y 1970. Sus instantáneas resisten magistralmente la embestida del tiempo. No han perdido brillo: lucen con la misma intensidad que cuando fueron realizadas en Hungría, París o Nueva York; conservan intacto su sentido y sensibilidad, porque una vez caen bajo nuestros ojos, cobran vida de nuevo.

2. El libro de las maravillas del mundo

MARCO POLO  
(Abada editores)

El tamaño quizá no importe, pero, en este caso, sí que impone. Y mucho. Más de medio millar de voluminosas páginas cargadas de aventuras, de historias, de leyendas y de mitos que Marco Polo, capturado por los genoveses durante la batalla de Curzola (1298), dictó en la cárcel a Rustichello de Pisa, un mediocre compilador de aventuras caballerescas. En 1271, Marco Polo, junto con su padre Niccoló y su tío Matteo, salió de Venecia pa-

ra dirigirse a la lejana Asia, ganándose la confianza del Gran Khan de Catay, que le confió delicadas misiones en provincias también remotas de su imperio. Los hermanos Polo y el adolescente Marco, de 17 años, entraron en Asia por la costa del mar de Levante: Anatolia, Armenia, Persia, en varias direcciones y un largo viaje que ningún europeo había recorrido hasta entonces: "Anduvieron fatigosamente tres años, con mal tiempo y atrave-

sando grandes ríos en invierno y en verano, por lo que no podían ir a caballo. Y cuando el Gran Khan supo que llegaban los hermanos, sintió una gran alegría y salió a recibirles". Con idéntica alegría lee uno *El libro de las maravillas del mundo* en la prosa dura y poética de Marco Polo, un verificador de milagros incontestable o, si lo prefieren, un prestidigitador sin trucos, que en su empeño por acortar el mundo lo agrandó.



3. Diarios completos

SYLVIA PLATH  
(Alba editorial)

Sin apenas jugar en la liga de las estrellas, la de los grandes clubs y los macroeventos, la poetisa inglesa Sylvia Plath vio culminar su ascenso desde la nada al Olimpo (sus *Collected Poems* recibieron el Premio Pulitzer a título póstumo en 1982) después de su suicidio en 1963. Sus *Diarios*, que tras años de censuras publica ahora completos la editorial Alba, en edición de Juan Antonio Montiel y traducción de Elisenda



Julibert, son la muestra más inequívoca de su lucha y su frustración por conseguir notoriedad: "No llega correo, no me han publicado nada desde principios de octubre y ¡he mandado montones de poemas y cuentos! Por no hablar de mi libro de poemas. Ni siquiera ha llegado la carta de Ted [Hughes] con los detalles del premio que ganó, así que hasta del placer indirecto estoy privada. Llegan las facturas. No he escrito

nada [...] Una vez más siento la distancia que existe entre mi deseo o mis ambiciones y mis limitadas capacidades. [...] Ahora vuelvo a tener la sensación de que jamás seré capaz de escribir una historia interesante ni un buen poema". Estos *Diarios completos* se postulan como robusta bisagra con la que cerrar el pasado de insidias y abrir el futuro de su poesía, hasta ahora en segundo plano.

4. Kafka

REINER STACH  
(Acantilado)

Si están aún paralizados desde que leyeron la biografía del italiano Pietro Citati sobre Franz Kafka, prepárense, pues la del alemán Reiner Stach, dividida en tres partes (*Los primeros años*, *Los años de las decisiones* y *Los años del conocimiento*), es aún más peculiar y ha sido ya recibida como la biografía definitiva del autor de *La metamorfosis*. *Kafka* de Stach es una biografía monumental (2.368 páginas) donde la narración y la erudición se re-

zan sin dañarse. A diferencia de otros biógrafos y estudiosos de la vida y la obra del escritor checo, Stach da la impresión de haber llegado a ese punto en el que ya no hay que luchar contra el tiempo, sino moverse en él. Más que nunca, Kafka es nuestro contemporáneo. Habría sido actual hace quince años, lo será dentro de cincuenta gracias a la magnífica biografía de Stach, que ha sabido rastrear en profundidad y captar plenamente



cada una de las vueltas de la compleja química de su relación con la sociedad: "Kafka era todo lo contrario de un marginal, estaba socialmente integrado y llegó, al fin y al cabo, a subdirector de departamento con derecho a pensión. Pero no amaba su profesión, y la relativa seguridad que le ofrecía había sido comprada al precio de una formación desproporcionadamente larga y agotadora... a costa de su vida".

5. Cuentos de hadas

ANGELA CARTER  
(Impedimenta)



Produce un poco de vértigo pensar qué será de los cuentos de hadas tradicionales dentro de un par de décadas, en un momento en el que nos enfrentamos a la inquietante banalización que el cine hollywoodiense ha realizado de ellos, enfocándolos hacia un público infantil. Habrá que recurrir entonces a libros como *Cuentos de hadas* de Angela Carter, donde la escritora inglesa reunió dos colecciones de cuentos perversos antes de morir en

1992. La autora de *El doctor Hoffman* y *las infernales máquinas del deseo* fue una maestra de las formas breves y una aguda lectora. Los cuentos de hadas seleccionados en este volumen son una buena muestra de ambas virtudes. En ellos encontramos a chicas malas, ancianas arteras, madres, hijas y hermanas inusitadas. Más que ningún otro autor, Angela Carter buscó vestigios de la diversidad pantagruélica del mundo y lloró su desecación ac-

tual, por eso la mayoría de las historias de este hermoso volumen, ilustrado por Corinna Sargood, tiene su origen en el pasado pre-industrial. Quienes compartan la admiración por su inteligencia, estilo y obra, lo ratificarán una vez más al leer estos *Cuentos de hadas*. Adquisición obligatoria para sus fans; los demás compárense también *La cámara sangrienta*, una colección de diez relatos basados en cuentos de hadas, en especial de Charles Perrault.